



UN OASIS DE DIVERSIFICACIÓN EN UN MAR DE MONOCULTIVO

Víctor Hugo Ortiz

Asociación de Plataneros del Municipio de Florida, Valle del Cauca, Colombia.

Veinte agricultores de la vereda Santa Rosa, municipio de Florida en el Valle del Cauca, creó Asoplat en 2005 al ver que todas las acciones de apoyo de instituciones públicas y privadas se dirigían a grupos organizados y no a personas individuales.

Florida es un municipio de vocación agroindustrial. De hecho en su zona plana se encuentran varios de los más importantes ingenios azucareros de la región; más arriba, en las colinas y laderas, se siembra café y

banano y luego están los páramos. “Nosotros, la Asociación de Plataneros, estamos ubicados en la parte plana –cuenta Víctor Hugo Ortiz, su presidente-, somos como un pequeño oasis de diversificación en un mar de monocultivo de caña”.

“Lo primerito que nosotros hicimos cuando fundamos la Asociación fue como la radiografía, cuáles eran los problemas y cuáles eran las posibles soluciones. El mayor problema que se ubicaba era la poca tecnificación de los cultivos. Y eso lo estaba causando el alto costo de los insumos, la dificultad de obtener semilla de buena calidad, la falta de asistencia técnica a los agricultores.”

“A partir de ese diagnóstico empezamos a trabajar con diferentes programas. Nuestro gran aliado ha sido la Fundación Epsa. También aquí hay una organización que hace actividades de protección en la cuenca en la cual nosotros estamos ubicados, que se llama Asofrailé. Ellos fueron nuestros padrinos iniciales en todo este proceso. Y la Fundación Epsa fue nuestro garante ante PorAmérica y nuestra entidad acompañante; logramos también acceder a programas del Departamento de la Prosperidad Social, que es del gobierno nacional y a unos programas de oportunidades rurales que son del Ministerio de Agricultura.”

“Con el apoyo de estos programas, entre ellos PorAmérica, logramos la constitución de un pequeño banco de maquinaria. Con ese banco de maquinaria estamos haciendo las labores dentro de nuestros cultivos y de esa manera los estamos tecnificando y de igual manera rebajando los costos de producción.”

“También un problema que habíamos encontrado era que había dificultad de obtener semilla de buena calidad de plátano. Con la asesoría financiada en PorAmérica logramos la constitución de un vivero de producción de semilla de plátano que hoy está registrado ante el ICA (Instituto Colombiano Agropecuario), en el cual estamos produciendo semilla sana no solo para nuestros agricultores sino también para los de toda la zona.”

“En el proyecto había dos vías. La vía de acompañamiento técnico que era en su gran mayoría con los recursos de PorAmérica y la vía de unas actividades un poco más tangibles, que eran las que se realizaron con los recursos de la entidad acompañante. En el caso de los recursos de PorAmérica logramos unas asesorías para la constitución de una fábrica de

producción de abono líquido orgánico que ya logramos montar, así como para la constitución del vivero de semilla de plátano. También logramos una asesoría para el análisis y el manejo del suelo de todos nuestros cultivos.

“A ver, beneficiarnos... Un ejemplo claro que siempre hemos colocado: antes del programa la gente sembraba plátano con tres metros entre las matas y tres metros entre calles; estaban sembrando 1.000, 1.200 plantas de plátano por hectárea. Después de estas asesorías hoy la gente está sembrando entre 2.000 y 2.500 plantas por hectárea. O sea, casi que duplicó la cantidad de plantas que están sembrando. Al duplicar esa cantidad de plantas definitivamente están aumentando los ingresos que estoy obteniendo. Ese ha sido uno de los grandes beneficios que se ha obtenido. Que la gente a partir de tecnificar, de adoptar unas nuevas prácticas ha logrado reducir costos y aumentar ingresos.

“En términos de fortalecimiento resulta que con todos estos acompañamientos, como primera medida los asociados tienen como un mayor empoderamiento hacia la Asociación. Cuando se hace una reunión hay mayor asistencia de los asociados. Por otra parte la Asociación aumentó sus ingresos. Inicialmente le entraban recursos únicamente de la cuota de sostenimiento que paga cada uno de los socios. Hoy cuenta con un banco de maquinaria, el cual presta un servicio de alquiler de esos aparatos y eso le genera unos ingresos. Al tener un vivero la Asociación vende una semilla y eso le genera unos ingresos. Y hoy en día la Asociación está entrando en unos procesos de transformación, sacando unas artesanías a partir de la calceta de plátano y unas tostadas de plátano, que también le genera unos ingresos. La Asociación está mejorando sus ingresos para reinvertirlos en sus asociados.

“Además fue como un gran logro para nosotros ver que una entidad no solo de carácter nacional sino ya de carácter más internacional hubiera puesto los ojos en nosotros. Eso fue como una gran alegría ver que las cosas que habíamos venido haciendo estaban bien encaminadas. Como un reconocimiento de que hemos venido haciendo las cosas bien.”